

LUCES DE BOHEMIA, DE VALLE-INCLÁN

Ejemplos de preguntas en los exámenes de la PAU

2º de bachillerato

Curso 2012-2013

1. Evolución de la obra de Valle-Inclán. Justifica la inclusión de *Luces de bohemia* en la etapa que le corresponda. **(Ha salido en la PAU una vez)**
2. *Luces de bohemia* en el contexto histórico y literario de su época. **(Ha salido en la PAU una vez)**
3. Características del esperpento y su reflejo en *Luces de bohemia*. **(Ha salido dos veces en la PAU)**
4. *Luces de bohemia* y la realidad política y social. **(No ha salido ninguna vez)**
5. Modernismo y 98 en *Luces de bohemia*. **(No ha salido ninguna vez)**
6. Los personajes de Max Estrella y don Latino en *Luces de bohemia*. **(Ha salido dos veces en la PAU)**

EVOLUCIÓN DE LA OBRA DE VALLE-INCLÁN. JUSTIFICA LA INCLUSIÓN DE *LUCES DE BOHEMIA* EN LA ETAPA QUE LE CORRESPONDA

Ramón María del Valle-Inclán (Villanueva de Arosa, 1866 - Santiago de Compostela, 1936) es uno de los autores más controvertidos, rigurosos, extravagantes y **geniales** que ha dado nuestra literatura. Valle, cuya vida excéntrica y aventurera se desarrolla entre Galicia, Madrid e Hispanoamérica, inicia los estudios de derecho pero no los termina. Es famoso por su **vida bohemia** y por su **apariciencia estrafalaria** (poseía una barba muy larga y utilizaba quevedos). Ideológicamente, evolucionó desde una postura tradicionalista (carlismo) a **posturas** mucho más críticas y **comprometidas** con su tiempo, tal como se aprecia en su primer esperpento.

Su obra recorre con acierto **poesía** (*La pipa de Kif*), **novela** (*Tirano Banderas*) y sobre todo **teatro**, género en el que alcanza sus mayores logros: *La marquesa Rosalinda*, *Comedias Bárbaras*, *Martes de carnaval*, *Luces de bohemia*... Es en sus piezas teatrales donde hallamos a un **escritor vanguardista** que se caracteriza por su afán de renovar la dramaturgia española, tanto en su concepción de lo escénico como en la incorporación de elementos narrativos e incluso cinematográficos.

Valle-Inclán inició su trayectoria literaria en el **Modernismo**. De hecho, sus cuatro **Sonatas (1902-1905)**, en las que se recogen las memorias del marqués de Bradomín, están consideradas como la mejor manifestación de la prosa modernista. Estructuradas como una composición musical en cuatro tiempos, en ellas conviven la elegancia más exquisita y la provocación más amoral. A esta etapa también pertenecen sus primeras producciones teatrales: *Tragedia de ensueño* y *El yermo de las almas*.

Su segunda etapa, la del **primitivismo (1907-1909)**, comienza con las **Comedias bárbaras**, obras míticas donde aparecen extraños personajes tiránicos, violentos o tarados. Se trata de un "canto" a un mundo (el de la Galicia feudal) en descomposición. Esta trilogía, formada por *Águila de blasón*, *Romance de Lobos* y *Cara de plata*, es difícilmente representable debido a su gran longitud, a los cambios rapidísimos de escenario y a las extensas acotaciones escénicas. Es más: para algunos críticos, las *Comedias bárbaras* constituyen novelas dialogadas que mantienen un escaso vínculo con el género teatral.

Durante su tercera etapa, la del **distanciamiento artificioso (1910-1920)**, Valle escribe obras teatrales, en su mayor parte en verso. Sin embargo, son totalmente diferentes del teatro poético modernista de la época. Se trata de experimentos dramáticos donde el autor crea un mundo artificioso, muy literario y estilizado. *La marquesa Rosalinda* o *La cabeza del dragón* son algunas de las piezas que compuso durante estos años.

Su última etapa, la más lograda, es la de los **esperpentos**. En ella sobresalen **Luces de bohemia** (1920) y la trilogía *Martes de carnaval*, integrada por *Los cuernos de don Friolera* (1921), *Las galas del difunto* (1926) y *La hija del capitán* (1927).

Valle acuña el término *esperpento* para referirse a unas obras creadas con una estética personal y renovadora. Mediante esta técnica, el autor muestra con **óptica deformante** la realidad para **censurar** y **parodiar** la decadente situación nacional. Su intención es llegar a una "superación del dolor y de la risa" y mostrar lo absurdo, el "sentido trágico" y su disconformidad con la vida española de su tiempo, lo que lo aproxima a las **preocupaciones** de los **noventayochistas**.

Luces de bohemia, efectivamente, se basa en la distorsión de la realidad y en la parodia de los modelos clásicos, así como en la creación de un lenguaje donde lo sublime y lo vulgar conviven en partes iguales. Max Estrella, ciego como Homero, emprende una particular odisea que no se desarrolla en los míticos escenarios clásicos, sino en los espacios más sórdidos de una nación sumida en la miseria física y moral. Y es que, como afirma el propio Max, "España es una deformación grotesca de la civilización europea".

La presencia insistente de la **muerte**, el empleo de **animalizaciones**, **cosificaciones** o **muñequizaciones** o los frecuentes **contrastes** y reducciones al **absurdo** serían igualmente otros rasgos que aproximarían esta obra capital al mundo del teatro esperpéntico.

LUCES DE BOHEMIA EN EL CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO DE SU ÉPOCA

Ramón María del Valle-Inclán (1866-1936) inicia su carrera literaria tras el denominado **desastre del 98**, fecha de la pérdida de las últimas colonias españolas (Cuba, Filipinas y Puerto Rico). España era en aquel tiempo un **país rural**, con una industrialización creciente en focos alejados del poder político (Cataluña y Euskadi), unos salarios terriblemente bajos, unos altos niveles de **analfabetismo** y una gran **conflictividad social** a los que el régimen político de la **Restauración** ya no sabía dar respuesta.

Luces de bohemia, primer esperpento valleincliniano, retrata el estado de degradación de este sistema político nacido en 1875 con la **Restauración**, un sistema que duró más de cincuenta años y que se caracterizaba por la alternancia pacífica en el poder de los dos partidos mayoritarios, el liberal y el conservador. Se trataba de un régimen que acabó produciendo un **sistema corrupto y caciquil** donde el incipiente **movimiento obrero** no va a tener fácil la entrada y donde el **fraude electoral** era lo más recurrente. Ante un estado incapaz de actuar, la Monarquía promueve el golpe de estado de **Primo de Rivera** en 1923. Sin embargo, el cambio no sirve para regenerar el panorama político y social, y el fin de la dictadura arrastra a la monarquía, proclamándose en 1931 la **II República**.

Luces de bohemia apareció publicada por entregas en la revista *España* en **1920**, aunque la obra no se completará hasta el año **1924**. Será entonces cuando Valle la edite en un volumen especial en el que se realizaron numerosos cambios, supresiones y adiciones que dotaron a esta pieza teatral de mayor intensidad, sobre todo en los aspectos de denuncia social y política.

En esta obra, Valle-Inclán nos aproxima a la vida bohemia, tema de muchas producciones literarias y de otras artes. La **bohemia** había sido para muchos artistas de fin de siglo más que un simple modo de vivir: fue una forma de entender el arte y la vida; fue una época heroica, donde con orgullo aristocrático se confinaba el Arte al mundo de la Belleza. Ese es el mundo de Max, pero este mundo en 1920 ya no tiene sentido. *Luces de bohemia* es, pues, una particular elegía de este **universo ya consumado**.

Desde el **punto de vista literario**, Valle-Inclán es una mezcla de **modernismo**, de **vanguardismo** y de preocupación **noventayochista**. En este sentido, *Luces de bohemia* es una obra excepcional de un ser excepcional que escapa a toda clasificación.

El esperpento de Valle convive con otras muchas **fórmulas de hacer teatro**: la comedia burguesa, el drama poético en verso, el teatro cómico o las producciones del 98.

- El principal representante de la **comedia burguesa** es el Nobel de literatura **Jacinto Benavente**, cuyas obras principales son *Los intereses creados* (1907) o *La malquerida* (1913). Benavente, que supo acabar con el teatro grandilocuente del tardorromanticismo, introduce nuevos decorados en sus obras y dosifica la intriga con maestría, aunque se le ha reprochado su escaso sentido crítico.
- Por otra parte, también destaca el **teatro escrito en verso**, mezcla de Romanticismo y Modernismo. Se trata de una fórmula ideológicamente conservadora donde se cantan las glorias y pérdidas de la España Imperial. Sus autores más aplaudidos fueron **Eduardo Marquina**, con *En Flandes se ha puesto el sol* (1910), y **Francisco Villaespesa**, con *El alcázar de las perlas* (1911).
- En tercer lugar, encontramos un **teatro cómico** pensado exclusivamente para entretener al público mediante un humor facilón y burlesco, lleno de sinsentidos y de juegos de palabras. **Carlos Arniches** (*La señorita de Trevélez*, 1916), los **hermanos Quintero** (*Las de Caín*, 1908) y **Pedro Muñoz Seca**, inventor de un nuevo género: el astracán (*La venganza de don Mendo*, 1918), son sus representantes más significativos.
- Finalmente, durante esta época surgen diferentes intentos de **renovación teatral**. Los autores del 98 y del 27 (**Unamuno, Azorín, García Lorca...**) probarán suerte con un teatro no siempre comprendido y apoyado por el público. La obra de Valle-Inclán se insertaría en parte dentro de esta corriente, pero el genial autor la supera y va muchísimo más allá en originalidad, deformación y sátira.

CARACTERÍSTICAS DEL ESPERPENTO Y SU REFLEJO EN *LUCES DE BOHEMIA*

Luces de bohemia, publicada en 1920 en la revista *España*, es la primera obra que el propio autor califica como **esperpento**, un género creado por Valle-Inclán que consiste en distorsionar sistemáticamente nuestro entorno para poder expresar lo trágico, lo grotesco y lo absurdo de la vida española. Se trata de una técnica que no es exclusiva del teatro valleinclanesco, ya que existe una importante tradición artística que degrada la realidad. Así se aprecia en los cuadros de Goya o El Bosco, en algunos poemas de Quevedo o en el cine expresionista alemán de los años veinte.

Para conseguir el objetivo de deformar el mundo circundante, Valle-Inclán emplea múltiples procedimientos, entre los que destacamos la **ridiculización de la realidad**. Si la naturaleza del esperpento es crear una antitragedia, *Luces de bohemia* es un ejemplo paradigmático. Los personajes se enfrentan, ciertamente, a un destino trágico, pero el distanciamiento del autor nos lo muestra como algo grotesco. En este esperpento asistimos a un enorme drama a nivel colectivo (la situación social española) y a nivel individual (la muerte de Max y el suicidio de su mujer y su hija), pero estos hechos aparecen como ridículos debido a los personajes que les dan vida. Es más: la muerte de Max es grotesca. No hay nada solemne en su fallecimiento, y mucho menos en su velatorio. Max agoniza en la calle, sus últimos momentos son una parodia y su velatorio, una burla risible y cruel. Además, no es su muerte la que cierra la obra, como en la tragedia clásica, sino que, para mayor escarnio, esta concluye con las palabras de un borracho.

La estética del esperpento también se alcanza por medio de la **degradación de los personajes**, que son presentados como seres caricaturescos o como "enanos que juegan una

tragedia", reproduciendo las palabras del propio autor. Esta degradación se manifiesta, fundamentalmente, a través de tres recursos estilísticos: la **animalización** ("La Pisa Bien se apresura a echarle la zarpa"), la **cosificación** ("se mueve el bulto de un hombre") y la **muñequización** (sirva como ejemplo la escena segunda, en la que don Latino y Zaratustra engañan a Max con la venta de los libros, transformando de este modo al propio protagonista en un fantoche).

Por otra parte, la **literaturización** —consistente en la inclusión de gran cantidad de citas y referencias literarias— se utiliza como un recurso más de deformación. Así, el género épico se nos presenta desfigurado: Max es ciego como Homero y su peregrinación por el Madrid bohemio y nocturno nos evoca la odisea que realiza Ulises desde Troya a Ítaca. Además, en la obra de Valle-Inclán encontramos:

- Referencias a la *Divina comedia*: Max, que es guiado por don Latino como Dante por Virgilio, siente que ese mundo en el que vive es un círculo más del *Infierno* de Dante.
- Citas directas de Shakespeare, Rubén Darío o Calderón de la Barca.
- Reminiscencias al *Lazarillo de Tormes* y al *Quijote* en las figuras de los dos protagonistas de *Luces de bohemia*.

Otro de los recursos más significativos del esperpento es la **variedad de registros** empleados en los diálogos; una variedad que no solo sirve para caracterizar a los personajes, sino también para parodiarlos o criticarlos. Subrayamos, por un lado, el uso de un lenguaje pedante y cursi propio de los modernistas, y por otro, la jerga vulgar de las bajas clases sociales, quienes emplean términos como "cuála" o "previlegiado". Incluso se aprecia en *Luces de bohemia* la combinación de cultismos y gitanismos en una misma intervención, lo que evidencia ese **empleo de contrastes** tan peculiar de la estética valleinclanesca ("Yo también chanelo el 'sermo vulgaris'").

Este contraste o **paradoja** ya se percibe desde el mismo **título**, cuidadosamente escogido por el autor. Por un lado, Valle juega con la luz, con el brillo de una época modernista en decadencia; pero por otro lado, la peregrinación bohemia de los protagonistas transcurre por un Madrid nocturno alumbrado artificialmente con velas, candiles y lámparas. Se trata, en efecto, de un **intencionado claroscuro** con el que aspira a degradar la realidad.

El esperpento, asimismo, se caracteriza por fusionar novela y teatro. Esta **indefinición de géneros** se hace patente en la función de las **acotaciones**, que son muy extensas, tienen un excepcional valor literario y están escritas imitando las intervenciones de un narrador omnisciente. Con ellas se describen, con rapidez e intensidad (mediante un estilo verdaderamente poético), personajes y ambientes diversos.

Finalmente, en *Luces de bohemia* se acumulan de manera intencionada hechos y referencias históricas en un **confuso anacronismo**, lo cual nos impide situar la acción de esta pieza teatral en un tiempo histórico concreto. De esta forma, la alusión a las últimas colonias españolas (1898), la mención a la Semana Trágica de Barcelona (1909), los comentarios sobre la Revolución rusa (1917), la coexistencia de modernistas y ultraístas o el hecho de que Rubén Darío —que muere en 1916— sobreviva a Benito Pérez Galdós —que fallece en 1920— serían sucesos temporalmente anacrónicos que servirían a Valle-Inclán para producir el efecto deformador que pretende. Esta confusión cronológica no es casual, sino que constituye un caso más de distanciamiento y permite explicar todo un periodo, desvelar la esencia de una sociedad.

En conclusión, mediante la técnica del esperpento, Ramón María del Valle-Inclán muestra con óptica deformante la realidad para censurar y parodiar la decadente situación nacional. Nos hallamos, pues, ante la vertiente más crítica de la Generación del 98.

LUCES DE BOHEMIA Y LA REALIDAD POLÍTICA Y SOCIAL

Es difícil situar el año en que transcurre la trama de *Luces de bohemia*. Y es que la obra acumula de manera intencionada hechos y referencias históricas en un **confuso anacronismo**, lo cual nos impide ubicar la acción de esta pieza teatral en un tiempo histórico concreto. De esta forma, la alusión a las últimas colonias españolas (1898), la mención a la Semana Trágica de Barcelona (1909), los comentarios sobre la Revolución rusa (1917), la coexistencia de modernistas y ultraístas o el hecho de que Rubén Darío —que muere en 1916— sobreviva a Benito Pérez Galdós —que fallece en 1920— serían sucesos temporalmente anacrónicos que servirían a Valle-Inclán para producir el efecto deformador que pretende. Esta confusión cronológica no es casual, sino que constituye un caso más de distanciamiento y permite explicar todo un periodo, desvelar la esencia de una sociedad.

Luces de bohemia, primer esperpento valleincliniano publicado en 1920 en la revista *España*, retrata el estado de degradación del sistema político nacido en 1875 con la **Restauración**, un sistema que duró más de cincuenta años y que se caracterizaba por la alternancia pacífica en el poder de los dos partidos mayoritarios, el liberal y el conservador. Se trataba de un régimen que acabó produciendo un sistema corrupto y caciquil donde el incipiente movimiento obrero no va a tener fácil la entrada y donde el fraude electoral era lo más recurrente.

La acumulación desproporcionada de la propiedad de la tierra en manos de unos pocos propietarios latifundistas así como los bajos salarios van a provocar **episodios de violencia** reprimidos duramente por la autoridad, tal como sucedió durante la Semana Trágica de Barcelona en 1909. Los trabajadores inician su proceso de organización alrededor de dos polos ideológicos: el **anarquismo** de la CNT y el **socialismo**, simbolizado por las Casas del Pueblo del PSOE. En este contexto, los obreros recurrirán en ocasiones a la violencia para luchar por sus derechos, una violencia que aparece reflejada en *Luces de bohemia* en el **preso catalán** o en los **disturbios callejeros** con los que se encuentran Max Estrella y don Latino.

Cataluña y Madrid vivirán en 1919 varias **huelgas reprimidas** con dureza por las tropas, unas movilizaciones que también se trasladan al campo. Y es que la **Revolución Rusa** de 1917 había dado a los trabajadores de todo el mundo el impulso moral para luchar por sus derechos. La patronal reaccionó ante el levantamiento obrero de forma contundente (cierre de fábricas, no contratar a obreros sindicados...). Incluso, acusando de blando al gobierno, no solo inició la guerra sucia con el **pistolerismo blanco** (asesinos a sueldo contratados para eliminar a dirigentes sindicales), sino que también creó sindicatos libres y asociaciones cívicas (como **Acción Ciudadana**, citada en *Luces de bohemia*) que empleaban la violencia armada contra los obreros y ayudaban a la policía en la represión de las manifestaciones.

En 1921 se aprueba la **Ley de fugas**, que permitía a las fuerzas del orden fusilar directamente, sin juicio previo, a cualquier preso acusado de haber intentado huir. Así muere el **obrero anarquista**, compañero de Max en prisión en la escena sexta, que fue añadida por el dramaturgo en 1924.

Todo este ambiente de corrupción e ineficacia política se refleja en el esperpento de Valle en las alusiones a **Maura** —político conservador cuya impopularidad durante estos años era enorme— y a **Alfonso XIII** —rey de España hasta la proclamación en el 31 de la Segunda República del que el autor no tenía muy buena opinión—.

Pero la conflictividad social no es la única referencia a la realidad en *Luces de bohemia*. También podemos hallar **menciones religiosas**. Es cierto que apenas hay críticas directas a la jerarquía y su papel de cómplice de la clase política, pero Max clama por una “religión nueva” que debe regenerar España. Tal vez por eso bautiza al preso catalán —que se llama Mateo (por Mateo Morral, el anarquista que atentó contra Alfonso XIII)— como Saulo (el apóstol San Pablo, piedra fundamental en la expansión de la Iglesia primitiva).

En síntesis, *Luces de bohemia* manifiesta una honda disconformidad con la España de la época y contiene un duro ataque a la realidad española. Nadie se libra de la crítica: gobierno, empresarios, fuerzas del orden e incluso obreros (exceptuando, quizá, el preso catalán y la madre del niño muerto) son retratados como una masa brutal, inculta e incapaz, en consecuencia, de producir la anhelada regeneración de la sociedad española. No en vano, todo ello parece remitirnos a las palabras de Max Estrella: "España es una deformación grotesca de la civilización Europea".

MODERNISMO Y 98 EN *LUCES DE BOHEMIA*

Luces de bohemia, primer esperpento valleinclanesco publicado en 1920 en la revista *España*, constituye el adiós definitivo del autor a la **estética modernista** y a la bohemia heroica. A través de la identificación entre Max y el escritor romántico francés Víctor Hugo se da por finiquitada la bohemia antiburguesa. El mismo significado de despedida tienen dos acontecimientos más: la presencia de la figura de **Rubén Darío**, con el que Max evoca el París de Verlaine, y sobre todo, el hecho de ver al **marqués de Bradomín** (protagonista de las *Sonatas*) degradado, casi mendicante, aceptando su derrota del brazo de Darío en el entierro de Max.

Valle-Inclán es consciente de que los nuevos tiempos hacen imposible la existencia superior del artista aristocrático modernista. Ahora lo que tenemos es, por una parte, un golfo buscavidas (**don Latino**) que poco o nada tiene de heroico, y por otra, una multitud de aficionados, niños de papá que juegan a ser poetas rebeldes y cuyo trabajo será olvidado rápidamente (de hecho, el personaje real que inspira a **Dorio de Gádex** acabó en el olvido más absoluto). Incluso el propio Max se contagia de la degradación general aceptando el dinero que le ofrece el ministro.

Si la vida bohemia ya no es posible, tampoco lo es la estética modernista que la sustenta. Ese descubrimiento lleva a Max a la proclamación de una nueva técnica (el **esperpento**) que sea capaz de ofrecer una visión del mundo tanto más cierta cuanto más deformada. El "ciego hiperbólico andaluz" llega a esta conclusión cuando su vida está concluyendo. En este sentido, se le ha comparado con don Quijote, pues ambos emprendieron un viaje por la realidad española (el de Max marcado por la pobreza, el hambre y la degeneración) y ambos percibieron, antes de morir, la sinrazón de su vida anterior. Además, en ambos casos hay una despedida de una forma de vida (la caballería andante y la bohemia) y un rechazo hacia una estética de carácter evasivo (los libros de caballerías y el idealismo modernista).

Por otra parte, *Luces de bohemia* manifiesta una honda disconformidad con la España de la época y contiene un duro ataque a la realidad española, lo que la aproxima a las **preocupaciones** de los **noventayochistas**. En esta obra nadie se libra de la crítica: gobierno, empresarios, fuerzas del orden e incluso obreros (exceptuando, quizá, el preso catalán y la madre del niño muerto) son retratados como una masa brutal, inculta e incapaz, en consecuencia, de producir la anhelada **regeneración** de la sociedad española. No en vano, todo ello parece remitirnos a las palabras de Max Estrella: "España es una deformación grotesca de la civilización Europea".

También se relaciona con el **98** la renovación literaria experimental que intenta superar el estancamiento de la comedia burguesa de Jacinto Benavente. Valle-Inclán no duda así en acercarse a modelos teatrales considerados menores, como el sainete o el astracán, trascendiéndolos para crear un nuevo género capaz de expresar las inquietudes del autor y plantear su denuncia.

Serían igualmente propios de los autores de la **Generación del 98** el uso predominante de la prosa, la primacía del diálogo sobre la acción y la recuperación de localismos, arcaísmos o gitanismos ("gachó", "chanelo", "beatas", "apoquinar"...). En cambio, la función poética de las acotaciones —en las que encontramos sinestesias, personificaciones o ingeniosas metáforas—, la presencia de cultismos o neologismos ("¡Eironeia!") o el cosmopolitismo que traslucen las páginas de *Luces de bohemia* nos permitirían relacionar esta antitragedia con la **estética modernista**. Este contraste intencionado aproxima aún más si cabe la obra a la esencia del esperpento.

LOS PERSONAJES DE MAX ESTRELLA Y DON LATINO EN *LUCES DE BOHEMIA*

Luces de bohemia, primer esperpento valleincliniano publicado en 1920 en la revista *España*, es una obra por la que transitan más de **cincuenta personajes** a los que el propio autor calificó de "enanos o patizambos que juegan una tragedia". Procedentes de diversas clases sociales —poderosos, marginados, bohemios...—, de todos ellos sobresalen los dos principales: Max Estrella y don Latino de Híspalis.

Valle-Inclán elabora los rasgos básicos y biográficos del protagonista de *Luces de bohemia* a partir de la figura de **Alejandro Sawa**, periodista andaluz amigo personal del autor que murió en 1909 y que ha sido considerado como la personificación de la bohemia por parte del vanguardista Ramón Gómez de la Serna. Sus similitudes con **Max Estrella** son numerosas: ambos eran escritores, estaban casados con mujeres francesas y murieron ciegos, locos y en la más absoluta miseria tras recibir una carta donde se prescindía de sus servicios en el mundo del periodismo.

Nuestro protagonista, descrito en ocasiones como un héroe clásico, es un poeta frustrado cuya obra no ha obtenido éxito, por lo que no gana lo necesario para poder subsistir. Vive en una sociedad insensible a la obra literaria y se siente superior, tanto intelectual como moralmente, al mundo burgués. Max Estrella se puede entender como un **alter ego de Vallé-Inclán**, dado que sus discursos reflejan muchas de las opiniones, valoraciones y críticas que el autor sostenía sobre la sociedad española.

Max es un personaje extremadamente **complejo** y lleno de contradicciones. Su ceguera, que nos recuerda a la de Homero, no le impide ver el sufrimiento del pueblo y las injusticias

proferidas por los gobernantes, por lo que se siente profundamente impotente ante la miseria intelectual y moral de España. Sin embargo, su carácter no está exento de **incongruencias**. Como hemos afirmado, es crítico y denuncia la tiranía, pero también sucumbe al poder aceptando una paga del ministro que gastará en champán, mientras su familia sufre penalidades. Es decir, censura la corrupción política, pero acepta una pensión vitalicia.

Max Estrella podría haber llegado a ser un personaje trágico, pero la sociedad que lo rodea es tan cruel y grotesca que convierte su vida heroica en una existencia patética y absurda. Su degradación se refleja en la **muñequización** a la que lo somete el propio autor. En este sentido, Max, como si fuese un fante o un pelele, es estafado por Zaratustra, engañado por don Latino y encarcelado como un vil delincuente. Incluso su muerte es ridícula, pues será confundida primero con una borrachera y finalmente con una catalepsia.

En cuando a **don Latino**, se ha discutido mucho sobre qué personaje real puede esconderse tras el asiduo acompañante de Mala Estrella. Podría ser cualquiera de los modernistas con los que convivía Alejandro Sawa. De hecho, Sawa solía ir acompañado de un can y, curiosamente, Valle echa mano de los recursos del esperpento para caracterizar a don Latino como un perro.

Este personaje fundamental debe entenderse como un **desdoblamiento del protagonista**. Si Max simboliza la bohemia heroica, modernista y rebelde, don Latino es reflejo de la degradación de esta bohemia que ha perdido la pureza de sus ideales y se ha corrompido.

Se le puede definir como una persona **inmoral**, un parásito, un ser ruin y mezquino. No olvidemos que don Latino estafa a Max, en connivencia con Zaratustra, el dinero de los libros, lo abandona moribundo en el portal de su casa y le roba la cartera y el décimo de lotería premiado, causando sin el menor escrúpulo el suicidio de la mujer y la hija del poeta ciego.

Según la crítica, don Latino reúne varias **personalidades simbólico-míticas**: la de Virgilio guiando a Dante-Max por los infiernos madrileños, la de un Sancho Panza que acompaña a su dueño o la de un Lazarillo engañando a su ciego amo. Incluso es equiparable, en algunos momentos, a la figura del criado "gracioso" típica de la comedia española de los Siglos de Oro.

Resumiendo: en *Luces de bohemia* encontramos gran cantidad de personajes de procedencia diversa (inspirados en la vida real, como Max Estrella; de origen literario, como el Marqués de Bradomín; de existencia real, como Rubén Darío; o de ficción, como Pica Lagartos o Enriqueta la Pisa Bien). La estética del esperpento provoca que dichos personajes sean deformados de diversos modos, hasta convertirlos en muchos casos en auténticos fantees y peleles.